

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 59 - SEPTIEMBRE 1997

Director (E)

Jorge Mantilla Jarrín

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Fernando Checa Montúfar

Lucía Lemos

Nelson Dávila Villagómez

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Víctor Hugo Olalla,
Universidad Central del Ecuador.

Mario Jaramillo,

Ministro de Educación y Cultura

Abelardo Posso,

Min. Relaciones Exteriores.

Héctor Espín, UNP.

Consuelo Feraud, UNESCO.

Carlos María Ocampos, OEA

Tulio Muñoz, AER.

León Roldós, Universidad Estatal de
Guayaquil.

Edgar Jaramillo S., FENAPE.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Corrección de Estilo

Manuel Mesa

Magdalena Zambrano

Portada y contraportada

Oswaldo Viteri

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506 149 544-624.

Fax (593-2) 502-487

E-mail: chasqui@ciespal.org.ec

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de Chasqui. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a Chasqui

NOTA A LOS LECTORES

En el siglo XXI se profundizarán los procesos de globalización, desregulación, privatización, reducción del Estado y liberación del mercado que ya estamos viviendo. Estos cambios estarán marcados por la revolución tecnológica que, desde la información, abarcará los diversos campos y configurará (lo está haciendo) un nuevo contexto tecnocultural en el cual los *media* habrán de remozarse, pues de una era massmediática (donde los medios tradicionales constituyen el eje fundamental), se está pasando a una era más personalizada, más individualizada, en términos de la información, (donde los medios tradicionales tienen una hegemonía relativa en favor del nuevo gran medio digitalizado). Será (es) un nuevo contexto que plantea enormes desafíos, especialmente para un medio como la radio que, aparentemente, no ha tenido notables modificaciones tecnológicas. Este proceso de globalización es inevitable, la radio y los comunicadores democráticos que se abstraen o quieren abstraerse de él cometen una gran equivocación y logran, con ello, refundirse en el furgón de cola del tren de la historia. Por esto, con **La radio en el siglo 21** mantenemos y actualizamos un espacio de reflexión, discusión e intercambio que procura proporcionar elementos de juicio para luchar porque ese proceso sea más democrático, más plural, más humano; pero, también, más local sin perder de vista lo global. Serán y son desafíos de todo orden que, debidamente enfrentados, evitarán a los pobres -según nos lo recuerda Hernán Gutiérrez- "ser como las solteras que van a misa a mirar cómo se casan las otras". A los textos de reconocidos expertos en las diversas materias que tratan, se suman las ideas de cómo la radio democrática debe asumir el próximo siglo y sus cambios dramáticos, expresadas por representantes de los organismos internacionales vinculados a ella: Púlsar, ALER, AMARC y Unda-AL.

Para José Rojas, actualmente la audiovisualidad se secciona en dos grandes bloques, el de la presencia viva: teatro, recitales y demás artes escénicas; y el de la presencia electrónica ("o mejor ausencia", enfatiza): fundamentalmente TV, cine, video. No obstante que vivimos en un mundo audiovisual rico y multifacético, recreado y expresado de distintas maneras, el ser humano contemporáneo está configurando su audiovisualidad a base de la "presencia electrónica" en detrimento de la "presencia viva". Este hecho es prioritario enfrentarlo al menos a 3 niveles, según lo propone Susana Velleggia: políticas públicas de radiodifusión, educación sobre el medio y educación a través del medio. En el primer caso es necesario articular esas políticas con las educativas y las culturales, y descentralizar los sistemas de comunicación para fortalecer los espacios locales. En el segundo, es imprescindible ingresar la TV a la escuela para que sea resignificada desde allí y formar perceptores críticos, capaces de "discernir -define Gregorio Iriarte- el valor y contravalor de una situación para orientar la conducta"; al respecto hay muchas experiencias en América Latina, la mayoría carente de apoyo estatal (resultado de la ausencia de políticas de comunicación). En el tercer caso, pese a los esfuerzos que hace la TV latinoamericana (un ejemplo es la TVN de Chile, véase el artículo correspondiente) estos son ínfimos en relación a los de los grandes conglomerados multimedia que se están apropiando de este "nicho del mercado" pues ven en la televisión educativa un campo muy lucrativo. Con **Audiovisualidad, educación y cultura** continuamos el enfoque renovado y actualizado que, sobre el vasto tema de educación y comunicación, iniciamos en la *Chasqui* 58.


Fernando Checa Montúfar
Editor

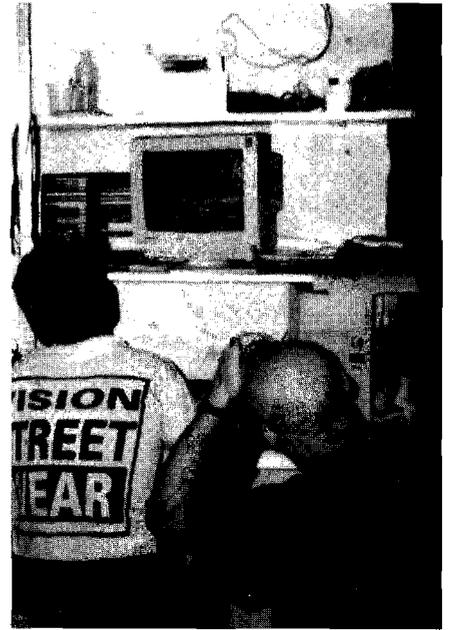


LA RADIO EN EL SIGLO XXI

El creciente proceso de globalización plantea enormes desafíos a la radio democrática, si se los asume adecuadamente podremos contribuir a que ese proceso sea más democrático, más plural, más humano.

- 4 El futuro imperfecto de la radio
Rafael Roncagliolo
- 8 La radio: reto democrático del siglo XXI
Ricardo Rocha
- 12 La radio y las nuevas tecnologías: avances y riesgos
Fermín Bocos
- 16 Digitalización de la radio
Dieter Beheng
- 20 La DAB y la radio comunitaria
Ada Hulshoff
- 24 ¿La radio digital será la norma mundial?
Steve Buckley, Lawrence Hallett

- 26 Pluralismo, radio e Internet
Bruce Girard
- 29 La radio popular: entre lo local y lo global
Hernán Gutiérrez
- 33 Siglo XXI: los desafíos de la radio comunitaria
Raúl Rodríguez
- 36 Comuni3n para la democracia
Carlos Eduardo Cortés
- 39 Estética y educaci3n para la audiovisualidad
José Rojas Bez



AUDIOVISUALIDAD, EDUCACION Y CULTURA

Pese a que vivimos en un mundo audiovisual rico y multifacético, el ser humano contemporáneo está conformando su audiovisualidad solo a base de la "presencia electrónica", especialmente de la TV. Es mucho lo que se tiene que hacer en términos de educaci3n para enfrentar este hecho.

- 43 ¿Qué pretende la educaci3n de la TV?
Susana Velleggia
- 47 La televisi3n dentro del sal3n de clases
Sergio Inestrosa
- 52 TV y educaci3n: ¿enfrentamiento o integraci3n...?
Gregorio Iriarte o.m.i.
- 55 Deletreando el cine
Carmen Coronado
- 57 La cultura en Televisi3n Nacional de Chile
Valerio Fuenzalida F.



APUNTES



- 62 Los medios en el medio
José Ignacio López Vigil
- 66 Derecho a la información:
agenda para el debate
José Marques de Melo
- 70 América Latina: investigación
de la comunicación y libre
comercio
Javier Esteinou Madrid
- 74 El comic es algo serio
Ricardo Horvath

ENTREVISTA

- 75 Miquel de Moragas i Spá:
"Debemos transformar el
conocimiento en bienestar
social"
Ricardo Haya

NUEVAS TECNOLOGIAS

- 79 Conocimiento global para el
desarrollo
Sally Burch

- 82 Una guerra digital a la
española
Tito Drago

IDIOMA Y ESTILO

- 85 La gramática después de
Zacatecas
Rodrigo Villacís Molina
- 88 ACTIVIDADES DE CIESPAL
- 89 NOTICIAS
- 91 RESEÑAS



PORTADA Y CONTRAPORTADA

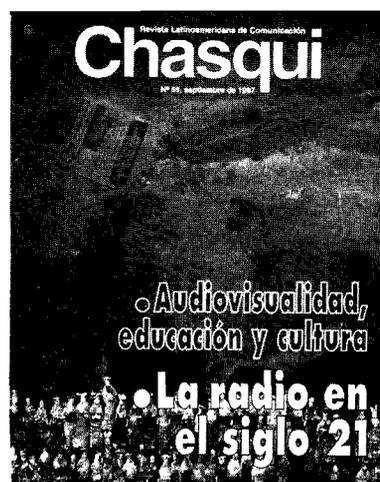
OSWALDO VITERI

"No es nada no temas, es solamente
América". Ensamblaje 160 x 130.

"Y surgirán de la sombra y de la tierra"
Ensamblaje 160 x 130.

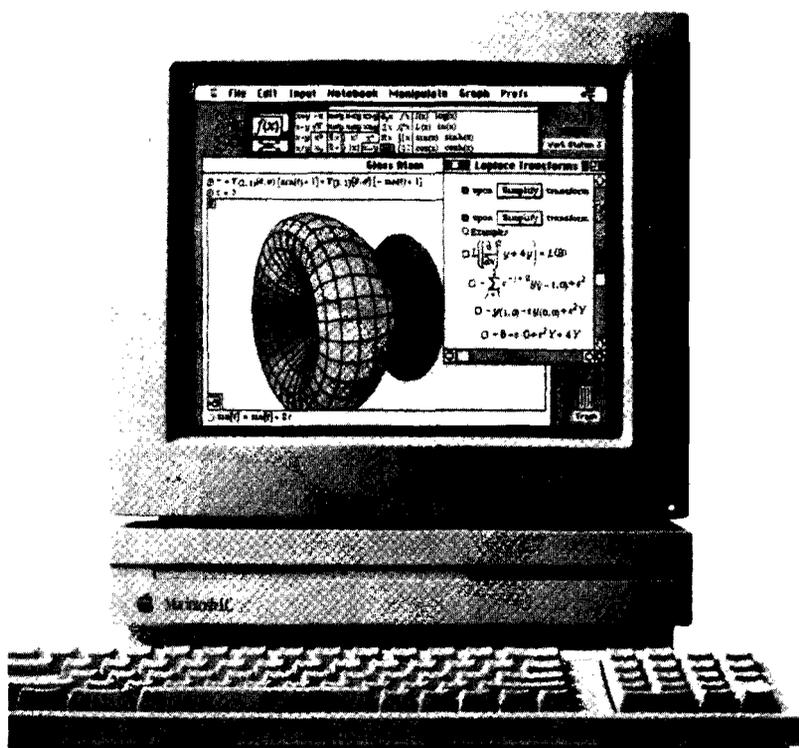
Centro de Arte Viteri 561 548

El autor de la pintura que publicamos en la
portada de *Chasqui* 58 es Eduardo
Kingman, y no Nicolás Kingman. Pedimos
disculpas por este involuntario error.



Conocimiento global para el desarrollo

En junio de este año, el Banco Mundial y el gobierno de Canadá realizaron en Toronto una conferencia mundial, con cerca de 2.000 participantes, sobre el tema que da título a este artículo. Su autora reflexiona en torno a las discusiones dadas en ese encuentro, y en uno paralelo y alternativo ("Conocimiento Local") organizado por movimientos ciudadanos canadienses, y trata de responder a una interrogante básica al respecto ¿qué conocimiento para cuál desarrollo?



En los tiempos que corren, la comunicación se ha tornado en un paradigma, no solo por haber sido uno de los espacios donde se ha operado la última revolución tecnológica, sino -y precisamente por ello- porque con el fenómeno de la globalización se ha llegado a las fronteras del planeta, teniendo de por medio la configuración de un sistema de intercambios informativos que puede operar de manera simultánea a nivel mundial, cuya expresión más visible es el Internet

SALLY BURCH, británica. Periodista, directora ejecutiva de la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI).

-graficado con la imagen de una telaraña que envuelve al mundo.

El impacto de estas transformaciones es tal que nadie duda en señalar que el mundo ya no será como era. El debate más bien se ubica en determinar si estamos ante una época de cambios o frente a un cambio de época; pero, mientras esto se dirima, se ha hecho común señalar que vivimos en la "era de la información", partiendo de la constatación de que ahora -con la revolución tecnológica de por medio- a los tradicionales factores de producción (capital, trabajo y recursos) se ha añadido, y con creces, el rubro información, entendido básicamente como conocimiento

tecnológico. Tan es así que últimamente la lectura geopolítica establece una división del mundo entre info-ricos e info-pobres.

Tal como van las cosas, todo indica que la brecha entre estos dos grupos se irá incrementando. A mediados de agosto, Bill Clinton anunció su "Programa del Milenio", cuyo eje es la informatización y la tecnificación, y entre sus metas para los próximos tres años, pretende expandir la red Internet a todos los hogares, bibliotecas y salas de clase de E. U. Este programa, según Clinton, no solo apunta a preparar al país para entrar con fuerza al siglo XXI, sino también para mantener su liderazgo mundial.

Esta iniciativa contrasta con la situación en la mayoría de países del mundo, donde apenas una élite tiene las posibilidades de participar en la era de la información. Aparte de la carencia de recursos para infraestructura, investigación y educación, muchos de los países del Sur no cuentan con políticas para vincular estas áreas a las necesidades del desarrollo social. Mientras esta situación persista, solo se puede esperar una mayor exclusión y una ampliación de las brechas entre sectores sociales.

El desarrollo en la era de la información

En el mes de junio, este tema fue objeto de una conferencia mundial: "Conocimiento Global 97: el conocimiento para el desarrollo en la era de la información", en Toronto, 22-25 de junio de 1997, organizada por el Banco Mundial (BM) y el gobierno de Canadá. El BM la presentó como la primera de una serie de consultas que se enmarcan en su búsqueda de asumir un nuevo rol, en cuanto banco, de conocimientos al servicio del desarrollo.

Al respecto, no está demás recordar que, luego de que diversos estudios anticiparon que una exacerbación de las desigualdades sociales puede poner en peligro la estabilidad y la paz mundial, hacia fines de los años 80, el BM suavizó su postura sobre las políticas de ajuste, planteando la fórmula del "ajuste con rostro humano". No sorprende, entonces, que ahora quiera tomar la delantera en materia de las brechas que se vislumbran en la era de la información.

El evento de Toronto contó con la participación de cerca de 2.000 personas de todo el mundo, representando a los sectores gubernamental, multilateral, académico, la empresa privada y organizaciones no gubernamentales. Sus propósitos fueron, entre otros:

explorar el papel de la información y el conocimiento en el desarrollo sustentable; abordar las nuevas oportunidades de participación, iniciativas asociadas y diálogo que genera la revolución de la información; buscar soluciones para el acceso equitativo a las nuevas tecnologías; y debatir cómo la información y el conocimiento pueden servir como herramientas de "empoderamiento" económico y social, especialmente para los sectores más pobres.

Voces críticas

Durante la realización de la conferencia, se llevó a cabo un evento paralelo sobre "Conocimiento Local", convocado por organizaciones ciudadanas de Toronto, para marcar una distancia crítica frente al BM. Mas, las voces críticas también se hicieron escuchar en el seno

mismo de la conferencia, al igual que lo han estado haciendo en las conferencias virtuales sobre el tema, que siguen en marcha)².

Entre otros aspectos, se ha cuestionado el hecho de que el BM se refiera a la problemática en términos de "cómo hacer llegar el conocimiento a los pobres". Ello, por una parte, expresa una concepción del conocimiento que lo reduce a su sola dimensión de información cuantificable; y por otra, desconoce el valor del conocimiento generado a nivel comunitario y su potencial de hacer aportes valiosos al conocimiento global.

De hecho, la propia concepción de conocimiento global puede tener interpretaciones muy distintas. Algunos le consideran desde el punto de vista de un patrimonio de la humanidad, al cual todas las culturas pueden contribuir y del

cual todos por igual tienen el derecho de aprovechar. Este conocimiento será verdaderamente global solo en la medida en que exprese esta multiculturalidad humana, y debe ser lo suficientemente flexible para admitir enfoques a veces contradictorios y buscar el diálogo entre ellos³. Visto desde este ángulo, el desarrollo del conocimiento global puede contribuir a la coexistencia pacífica del planeta y al respeto a la diversidad.

En cambio, desde la perspectiva de la globalización económica, el único conocimiento que vale es el de la ciencia positiva y de los centros de poder, el que es comerciable, el que puede ser regido por los derechos de propiedad intelectual.

En la práctica, estas distintas interpretaciones coexisten, incluso en el mundo económico. Cuando se trata, por ejemplo, de los conocimientos desarrollados por pueblos indígenas en materia de biodiversidad, siendo patrimonio de la humanidad,



Edgar Naranjo, Ecuador

En el mundo globalizado de fin de milenio, la brecha entre info-ricos e info-pobres crece enormemente, al igual que entre ricos y pobres

no hay que pagar para aprovecharse de ellos. Pero cuando se trata de emplear la biogenética para crear productos comerciables, aprovechando tales conocimientos, allí sí se aplica la propiedad intelectual.

Al respecto, nos podemos preguntar si el Banco Mundial, al convocar a esta serie de consultas, no está de alguna manera aplicando un procedimiento similar: absorber los conocimientos de los pensadores y activistas del tema, aun los más críticos, para luego elaborar un proyecto de perfeccionamiento del modelo económico.

El conocimiento indígena

La naturaleza del conocimiento fue justamente uno de los temas centrales del debate en este proceso. Se señaló, al respecto, que hay formas de conocimiento como la intuición, la perspicacia, el juicio, la conjetura, que difícilmente pueden ser transformadas en información transmisible, y que sin embargo son valiosas.

Se habló del "conocimiento indígena", en referencia a las culturas tradicionales que valoran la sabiduría al igual que la información, haciendo una distinción entre sociedades que comparten información y las que comparten el saber. Varios panelistas destacaron el valor de la sabiduría y lamentaron su carencia entre los poderes políticos y económicos actuales.

Plantear la problemática en estos términos no pretende negar el valor que puede significar, para los sectores empobrecidos, tener mayor acceso a los beneficios de la ciencia y a fuentes de información externa, como aporte para su proceso de desarrollo. Pero sí implica que ellos aprendan a seleccionar y procesar la información que les pueda servir, y a filtrarla en función de sus necesidades, su realidad y cultura.

Es más, para que los grupos sociales excluidos puedan a su vez aportar al conocimiento desde su experiencia y sus propuestas de sociedad, enfrentan el desafío de aprender a valorar sus conocimientos y desarrollar las destrezas y capacidades que les permitan transformarlos en información, para que puedan ser compartidos.

Justamente, uno de los problemas señalados fue el hecho de que, cuando



las sociedades tradicionales se alfabetizan, a menudo pierden sus instituciones y mecanismos tradicionales de memoria colectiva y de transmitir el saber, sin que necesariamente logren desarrollar los nuevos mecanismos.

Ampliar el debate

Los diversos espacios de discusión constituyeron un foro para compartir experiencias exitosas e ideas innovadoras sobre diversos aspectos relacionados con el conocimiento. Ellos incluyen: la infraestructura, instituciones y mecanismos de interacción que permitan a las organizaciones, comunidades y países construir y compartir el conocimiento; las políticas y marcos regulatorios en apoyo a la economía de información; cómo la información y el conocimiento pueden contribuir a informar al público, a la gobernabilidad y al diálogo cívico; la educación a distancia; el fomento de la ciencia y la tecnología en los países en desarrollo; y los nuevos *partnerships* (asociaciones) que se puedan formar pa-

ra el desarrollo de la infraestructura y los servicios de información.

Los compromisos concretos que resultaron del evento fueron, por parte del gobierno de Canadá, el de apoyar el desarrollo de una universidad virtual en Africa, y la propuesta de constituir un cuerpo internacional de jóvenes "voluntarios del conocimiento", de todas partes del mundo. El Banco Mundial, por su parte, ofreció apoyar la continuación de la conferencia virtual sobre el tema.

Más allá de los propósitos del BM en esta materia, no deja de ser cierto que el tema del conocimiento es de fundamental importancia para los países del Sur y los sectores excluidos. Es de esperarse que surjan iniciativas desde la sociedad civil, los sectores académicos, las instancias gubernamentales y otros, que permitan ampliar el debate, y avanzar en la comprensión de la problemática y la búsqueda de respuestas que contribuyan a dar solución a los problemas del desarrollo humano. Y al respecto, cabe preguntarse: ¿hablar de "empoderamiento" no lleva implícito un cuestionamiento a las estructuras actuales del poder?

NOTAS

1. Este hecho está relacionado con la explosión de la informática: "... si las máquinas para transformar forma y energía fueron las claves de la revolución industrial, las máquinas para transformar información lo son en la actualidad. La incorporación de la computadora supuso integrar funciones que hasta entonces eran consideradas propias de la mente humana como son: guardar, ordenar, clasificar y procesar datos. Y la asignación de estas destrezas a las máquinas, en la forma de programas, dio paso a formas inéditas de automatización." Osvaldo León, "Redes en la tercera dimensión", en *Chasqui* 46, julio, 1993.
2. Las conferencias virtuales se pueden visitar en el Internet a través de las páginas web: <http://www.globalknowledge.org> <http://community.web.net/gk97> Se puede obtener una lista de documentos disponibles por correo electrónico, enviando un mensaje a: getweb@ecn.apc.org
3. En el debate epistemológico, es un tema que despuntar "...la formulación de nuevos paradigmas debe tomar en cuenta dos parámetros fundamentales, derivados de la física cuántica (...): el principio de la indeterminación o de la incertidumbre, de Werner Heisenberg, y el principio de la complementariedad, de Niels Bohr". Frei Betto, "Indeterminación y complementariedad", en *Servicio Informativo ALAI*, 248-9, 24 de marzo, 1997.